

# APUNTES BIOGRÁFICOS

DEL

Reverendo Padre Fray Francisco Tavolini

DE LA ÓRDEN SERÁFICA

SUMINISTRADOS POR EL R. P. FRAY MARCELO VENANZETTI, CURA DE SAN JOSÉ  
DE LA ESQUINA, SANTA FÉ

---

El M. R. P. Tavolini nació el 27 de Octubre del año 1827 en Italia, Provincia de Ancona, en los Estados Pontificios y Ciudad de Matelica.

El año 1854 era ya profesor de filosofía cuando se embarcó para nuestra América, al objeto de formar parte de la Misión del P. Antonio Durand, costeada por el General Urquiza, quien se propuso restablecer el Colegio de San Lorenzo.

Desde que llegó el P. Tavolini se dedicó á los trabajos Apostólicos, con aquel espíritu de verdadero Misionero, que lo movió á dejar la Cátedra de Filosofía, en su Provincia, á dejar parientes y amigos, sacrificándose en todo por el bien espiritual de sus hermanos en Jesu-Cristo los Indios, conducta que observó hasta el fin de sus días.

Poco tiempo estuvo en colegio, solo el necesario para aprender la lengua castellana. En seguida, la obediencia lo destinó al Chaco, en la Reduccion de San Pedro, donde dió soltura á su fervoroso espíritu en bien de los pobres indios que tenía á su cargo; mas como la lengua Mocovi fuese un obstáculo para comunicarse con ellos, se buscó un lenguaraz con quien estudiarla. Le sirvió de maestro el Indio Cacique Mariano Salteño, con quién se entregó completamente al estudio de la lengua, al grado que solía decir que no descansó ni de día ni de noche, hasta que al fin de los tres años de estar en la Reduccion consiguió formular el trabajo que conocemos.

El M. S. pasó á manos del General Mitre por conducto del Dr. Granel, este señor lo obtuvo del mismo P. Marcelo Venanzetti, quien por algun tiempo sirvió tambien en la Reduccion de San Pedro.

De San Pedro el P. Tavolini fué llamado al Colegio para ser ocupado allí en calidad de Vicario, Maestro de Novicios y Vicario de Coro, sin que por eso dejase de acudir á las Misiones que de tiempo en tiempo daba en compañía de otros, á los fieles de San Nicolás, Rosario, Pergamino, San Lorenzo y varios puntos de la Provincia de Entre-Rios.

El año 1864 fué nombrado Guardian del Colegio, y en ese trienio sostuvo imponderables trabajos animando con su fervorosa prédica y vida ejemplar á todos sus súbditos y enseñándoles á sostener y sobrellevar las penalidades de los trabajos apostólicos.

En 1867 fué nuevamente elegido Vicario, Maestro de Novicios y Lector de Filosofía; y en el año 70 fué confirmado en los mismos empleos y por renuncia del Guardian electo, P. Marcelino, quedó Tavolini de Vicario in-cápite por año y medio, despues de lo cual fué elegido Guardian por otro trienio.

Nuevamente pasó al Chaco y á la Reduccion de Calchines el año 74, y no es posible describir la alegría de su espíritu al dejar atrás las obligaciones del Colegio y verse libre para dedicarse entero al bien espiritual de los indios y criollos que durante tres años más estuvieron á su cargo, hasta que el año 77 fué llamado nuevamente al Colegio para desempeñar allí el cargo de Vicario y demás oficios que antes ejerciera.

El año 79 se le aumentó el puesto de Lector de Filosofía y Teología, y siguió desempeñando éste y los demás cargos hasta el año 86 en que los médicos ordenaron dejase todo empleo y todo estudio porque su salud quebrantada así lo exigía; tuvo que renunciar tambien la patente de Comisario General que había recibido de Roma el año 1885.

Por fin en el año 89 el buen P. Tavolini dejó de existir, víctima de su enfermedad, apoplexia, lo que tuvo lugar el 2 de Julio, al volver del Pueblo Roldan adonde había ido á predicar. Cayó exánime en medio del camino siendo ya de noche y no á mucha distancia del Colegio. Su muerte fué sentida y llorada de todos.

Tavolini era hombre trigüeño, de regular estatura, abultado de espaldas, corto de cuello y de una salud robusta. De talento regular, aunque de memoria escasa, fué hombre de espíritu y constante. Era él muy observador de la regla profesada; fervo-

roso y de un celo poco común por la salvacion de las almas: muy devoto, exacto y riguroso en su vida privada. Era profundo teólogo no menos que filósofo, y en el estudio y en la oracion, incansable.

Nota—El M. S. aludido está bien cuidado en la Biblioteca del General Mitre, quien lo facilitó para esta publicacion; por lo tanto se ha salvado del olvido en que hubiese permanecido este monumento del teson incansable del buen Padre, quien sin pensarlo ha venido á contribuir una de las obras mas importantes para la filología Americana. Dificilmente se conseguiría un caudal de datos lingüísticos de más valor que el que nos ha legado el buen P. Tavolini; y lo ménos que podemos hacer en recompensa de tantos desvelos, es ofrecer nuestros votos por el eterno descanso de este piadoso Misionero é incomparable expositor de la Lengua Moeoví.

Pilecio, Mayo 8 de 1892.

---